

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 84 y 86

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Preguntas de Introducción

VII - ¿Por qué la Evolución se desarrolla cíclicamente? (continuación)

VIII - ¿Por qué el Conocimiento es a la vez exotérico y esotérico?

Estos temas que van desde la página 246 a la 254, se tratarán en los estudios 84 al 86.

Estudio 084

La Tercera Idea Implicada en el Concepto de los Dos Tipos de Ciclos (Continuación)

Estudiemos ahora la interacción entre la conciencia y el tiempo, dentro de la idea de movimiento. Recordemos que el tiempo es la sucesión de estados de conciencia, y por tanto se siente diferente, no sólo en cuanto a la expansión de la conciencia sino también de la materia, en relación a la cual la conciencia actúa y capta información. Einstein ya afirmó que el desplazamiento del tiempo está íntimamente ligado a la velocidad. En vista de esto, podemos admitir que cuanto más amplia y dinámica o más rápida es la conciencia, más rápido pasa el tiempo, hasta llegar a una velocidad infinita hacia el INFINITO ABSOLUTO, lo que significa el eterno ahora. Todos nosotros, con la evolución, viviremos estas experiencias de acercamiento continuo al INFINITO ABSOLUTO, sin llegar jamás a ÉL, aunque cada vez más cerca.

Comencemos con la conciencia del átomo. Gira alrededor de su eje, válido para todos los planos. En estos giros, penetra en el campo de actividad de otros átomos, atrayéndolos a su campo de actividad (formación de moléculas, con el objetivo de satisfacer una necesidad, como la valencia) o repeliéndolos, dando lugar a la separación. En la unión, cada átomo conserva su identidad (en el agua, los átomos de H₂O, hidrógeno y oxígeno mantienen sus identidades). En estas combinaciones los átomos adquieren experiencias y expanden su conciencia. Los químicos, al construir actualmente moléculas gigantes como los polímeros o manipular el silicio con dopaje (inserción de impurezas), para transformarlo en un semiconductor y transistor (de inmensa utilidad hoy en día, sin el cual no tendríamos el estupendo avance de la tecnología en varias áreas), están contribuyendo decisivamente a la evolución del reino mineral. Esta atracción y repulsión es la clave para los otros estados de conciencia.

La conciencia mineral, vegetal y animal difiere de la conciencia humana en muchos detalles, en particular en el hecho de que no saben coordinar, deducir o reconocer otra entidad separada. Es

similar a la conciencia humana en su capacidad de responder a múltiples contactos, aunque carece de autoconciencia.

El hombre, durante su ciclo de manifestación, en cualquier plano, gira en torno a su punto central, su Alma, manifestación de la Mónada (el verdadero hombre), fuente de su vida. En este movimiento entra en contacto con otros hombres (los podemos considerar como átomos humanos), lo que lo lleva a la cooperación y la interacción, pudiendo atraer, formar grupos o repeler. También conserva su identidad en los grupos, ya que sabe que es una célula en el grupo.

El Hombre Celeste, cuando se expresa a través de una cadena planetaria, también gira alrededor de Su eje, teniendo Él la misma interacción con otros esquemas planetarios. En sus órbitas alrededor del Sol, los planetas interactúan y se influyen mutuamente. La astrología está ahí para confirmarlo, aunque la visión de la gran mayoría de los astrólogos es todavía muy pobre. Un planeta empuja a otro similar, en virtud de la conocida ley de que los similares se repelen, aunque con el tiempo las vibraciones de ambos se intensifican y armonizan, entonces se produce la atracción. Un planeta positivo atraerá a uno negativo (positivo y negativo en el sentido de la polaridad). Esta es la manifestación del sexo, desde el átomo hasta las inmensas cadenas planetarias, llegando también a los Sistemas Solares, siendo la base de la actividad. Esta interacción entre sexos opuestos es la actividad irradiante, que se observa entre átomos, entre hombre y mujer, entre esquemas planetarios y entre Sistemas Solares, cuando vibran entre sí, buscando la complementación.

Por lo tanto, podemos concluir que este paso del tiempo es el desarrollo de la conciencia, en el que busca su polo opuesto y continúa regida por la Ley de Atracción, lo que conduce al matrimonio atómico, humano, planetario, solar y cósmico. Este proceso es fácilmente inteligible en lo que al ser humano se refiere, el cual es impulsado por simpatías y antipatías. Estos dos estados del ser son el resultado de la percepción, por parte de la conciencia de que otra forma ha entrado en su "círculo no se pasa" o campo magnético, y puede ser atraída o repelida, de acuerdo con la ley que gobierna su ser.

Sólo cuando la Mónada ha dominado y trascendido la forma, cesa la repulsión, porque la Mónada empieza a ver a otra Mónada, de su misma esencia divina, utilizando otra forma para evolucionar. Para el Logos Solar, cuando se alcance esta etapa, será el comienzo del pralaya solar o la desintegración del Sistema Solar, que es lo mismo que decir que cesa el tiempo físico. Esto es cierto para el hombre y para los Logos Planetarios.

La conciencia también está ligada al espacio, mediante el uso de la materia, lo cual ya fue comprobado por los físicos, cuando unieron espacio y tiempo a través de la conciencia del observador. Para el Logos Solar el espacio es el área donde se desarrollan Sus propósitos, objetivos y actividades conscientes, Su "círculo no se pasa" (lo que Su conciencia alcanza). Para un Logos Planetario, el espacio es la parte del Sistema Solar que Él puede utilizar para cumplir el propósito vida, dentro de las limitaciones de Su conciencia. El hombre repite el mismo proceso, dentro de su nivel evolutivo, que puede ser muy restringido, en el caso de un hombre poco evolucionado, o mucho más amplio y extenso, para un hombre muy evolucionado (un Iniciado), pudiendo incluso establecer contacto consciente con la periferia del campo de acción de su Logos Planetario, del cual es célula consciente. Este es el objetivo actual y todos debemos esforzarnos conscientemente para lograrlo e ir más allá, mucho más allá.

Para el átomo que forma parte del cuerpo del hombre, el espacio es ese cuerpo del hombre, en el que está la conciencia mayor, y puede ser atraída o rechazada: si es atraída, se incorpora a la actividad rutinaria del cuerpo humano, si es rechazada, se vuelve impedido de moverse en algún

punto. Esto también ocurre con el hombre, si muy evolucionado (un Iniciado), trabaja rutinariamente dentro del cuerpo de su Logos Planetario, si no, está restringido a un área pequeña.

Concluimos, a través de esta línea de razonamiento, que el espacio y el tiempo son solo ideas o conceptos que traducen la actividad cíclica de una entidad, en relación con su conciencia. El asunto es bastante complejo para la mayoría de la humanidad, en virtud de su escaso desarrollo intelectual, puesto que ella está más preocupada por la manifestación material que de la atracción entre las Mónadas, siendo esto nada más que un mero concepto. Si más seres humanos tuvieran un contacto más íntimo con sus Almas o Egos y así trataran de desprenderse de la materia y la forma, el proceso de transmutación se entendería fácilmente. Sólo entonces se podrá trascender el tiempo, tal como es sentido y medido en los tres mundos inferiores, y se descubrirá también que el espacio (los tres planos inferiores o los dieciocho subplanos) es una barrera que se puede superar. Estos dieciocho subplanos son: los siete físicos, los siete astrales y los cuatro mentales inferiores.

Lo mismo ocurre con los Logos Planetarios, sagrados y no sagrados, los Logos Solares y Cósmicos, yendo más allá. Lo mismo ocurre con los reinos inferiores al humano, en sentido contrario, porque cuanto más tiende a lo denso, mayor es la inercia, la falta de respuesta a los estímulos externos y la limitación de la irradiación.

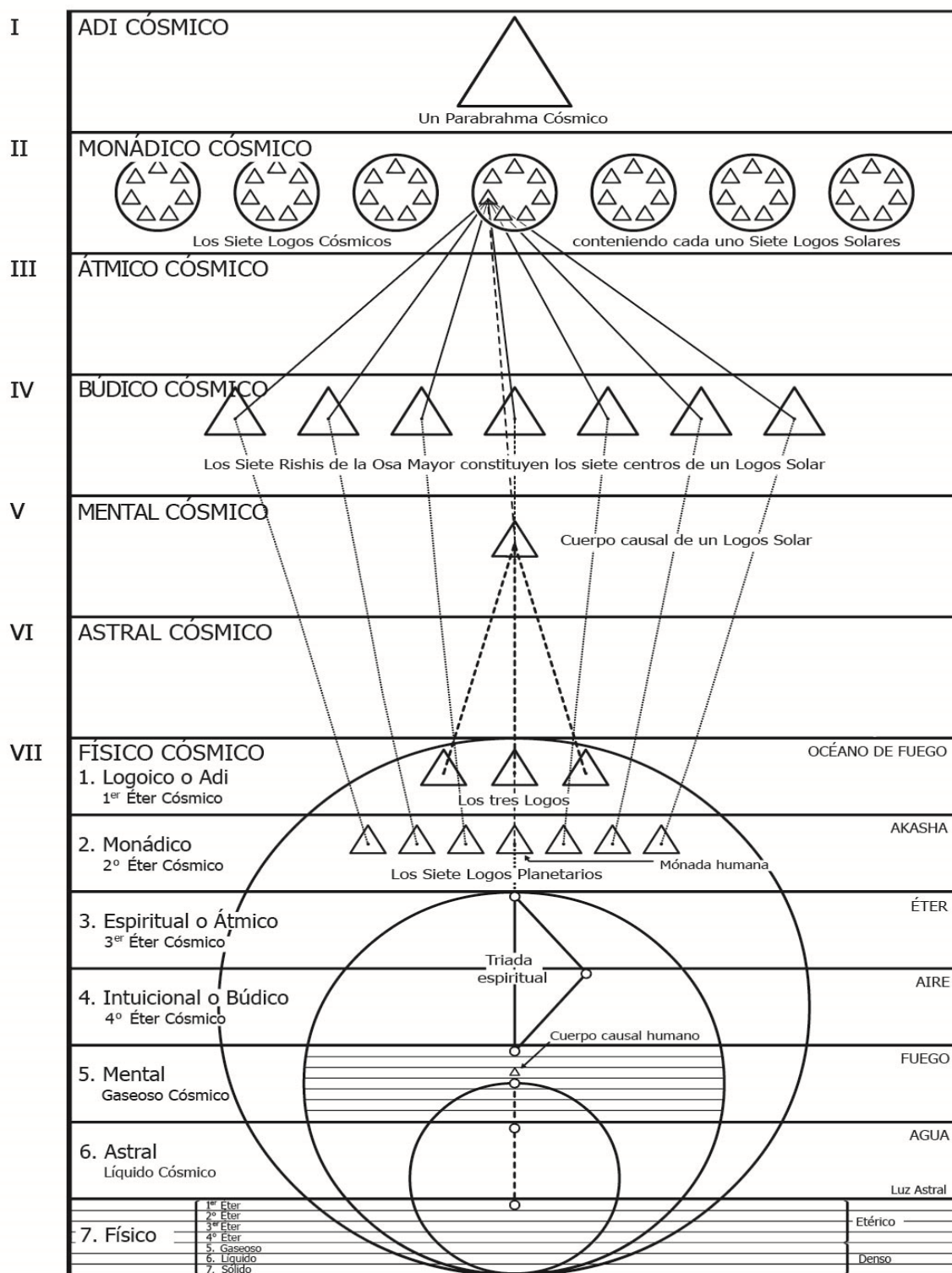
En el próximo estudio analizaremos el quinto diagrama, que está en la página 296 del Tratado, con miras al problema del Logos Solar, dentro de lo que es posible pasar y la analogía exacta entre Él y Su reflejo, el hombre.

Estudio 085

3 - La Tercera Idea implícita en el concepto de los dos tipos de Ciclos – Continuación

Echemos un vistazo rápido al diagrama V, en la página 296 del Tratado sobre Fuego Cósmico, citado por el Maestro Tibetano. En este diagrama observamos claramente que la Mónada Solar se encuentra, como un centro (el cardíaco), en el cuerpo del cuarto Logos Cósmico, quien a Su vez es centro en el cuerpo del PARABRAHMA CÓSMICO, AQUEL QUE ESTÁ POR ENCIMA DE LOS LOGOS CÓSMICOS. El plano de residencia es el Monádico cósmico, es decir, toda relación de la Mónada Solar es con la materia monádica cósmica. Ahí tenemos una idea de lo que está muy por encima de nosotros y cómo es nuestro mayor acercamiento a Dios.

DIAGRAMA V EVOLUCIÓN DE UN LOGOS SOLAR



En el diagrama vemos en el plano búdico cósmico siete triángulos, que simbolizan los siete Rishis de la Osa Mayor, como centros en el cuerpo búdico cósmico de nuestro Logos Solar. Son los portadores de las energías de Rayo, cuyo origen está en una constelación más allá de la Osa Mayor. Obviamente las energías de Rayo llegan a la Mónada Solar desde esa misteriosa constelación que es el centro coronario del Logos Cósmico. Los siete Rishis de la Osa Mayor trabajan estas energías dentro del cuerpo cósmico búdico del Logos Solar. De allí prosiguen por los cuerpos causal, mental

inferior y astral cósmico del Logos, llegando a los siete Logos Planetarios de nuestro Sistema. Hay mucho más que decir sobre este diagrama, pero el momento no es ahora.

Busquemos las analogías entre el Logos Solar y el hombre, Su reflejo, en cuanto al proceso evolutivo e identifiquemos dónde se ubica el problema del Logos.

Primero - Ambos están en encarnación física. El Logos Solar en el plano físico cósmico, a través de Su Sistema Solar, lo que nos muestra que este Sistema va mucho más allá de esta diminuta parte visible y que puede ser detectado y estudiado por la Ciencia humana. Lo que está más allá sólo puede ser estudiado y comprendido durante las Iniciaciones, cuando el Iniciado conquista la capacidad y el derecho de actuar conscientemente en estas materias de altísima energía.

Segundo - Ambos están en situación de mayor densidad o involución, porque lo físico es lo más denso. Esto no quiere decir que el Logos esté en un nivel evolutivo bajo, ya que es un Logos Solar sagrado, sino que está físicamente encarnado.

Tercero - Ambos están limitados por la materia física y están desarrollando la conciencia egoica en el plano físico, el hombre en el físico sistémico y el Logos en el cósmico.

Cuarto - El hombre debe esforzarse para que su Dios interno (su Mónada) adquiera el control total de los cuerpos inferiores y, a través de ellos, pueda expresar Sus cualidades, con plena conciencia, logrando así manipular las diversas materias y utilizarlas como instrumentos. El Logos Solar desempeña el mismo papel en los niveles cósmicos. Todavía hay un largo camino por recorrer para que los dos logren sus objetivos.

Quinto - La energía básica de trabajo para ambos es la electricidad (que proviene de la Voluntad actuando sobre la materia). Por eso podemos decir que están en ella y con ella funcionan.

Sexto - Ambos están sujetos a las leyes que rigen la forma, es decir, el karma, que actúa en el tiempo y el espacio. Por lo tanto, karma es la Ley de la forma. Esta ley hace que se desarrolle la cualidad, al igual que la energía genera vibración u oscilación.

Séptimo - Ambos ejecutan sus proyectos a través de formas compuestas por:

a. Tres tipos principales de formas: una forma mental (el cuerpo mental inferior), expresión de la Voluntad, primer aspecto, en los mundos inferiores; una astral, expresión de Amor-Sabiduría-Razón Pura, segundo aspecto, y una forma física, manifestación de Inteligencia Activa, tercer aspecto.

La capacidad oscilatoria del cuerpo mental da la clave del ritmo y permite que el cuerpo físico sea utilizado y coordinado adecuadamente, de acuerdo con la Voluntad. Se ocupa de la conciencia y la conecta con las tres formas inferiores, manteniendo una sola dirección. También puede rechazar y causar separación. La capacidad oscilatoria del cuerpo astral es responsable de la calidad y ritmo de la atracción. Es el componente psíquico. El cuerpo físico es el mecanismo de contacto de la conciencia con la materia densa. La forma material es el resultado de la sintonía de las oscilaciones del cuerpo mental con las oscilaciones del cuerpo astral, es decir, de la tonalidad (frecuencia fundamental) con el tono (los armónicos).

b. Siete centros de fuerza, responsables del mantenimiento de los tres cuerpos inferiores en un conjunto coherente, para su vitalización y coordinación. También relacionan los tres cuerpos inferiores con el centro principal de la conciencia en los planos superiores, el Alma en el cuerpo causal, o más bien, en el Loto Egoico, ya sea del hombre, o del Logos Planetario, o del Logos Solar.

c. Millones de células infinitesimales, cada una personificando una vida menor, están en constante actividad y repelen a otras células para mantener su individualidad o identidad. Sin embargo, están unidas entre sí por la fuerza de atracción central, el Alma. Todas las formas en manifestación están así constituidas, un mineral, un cristal, un vegetal, un animal, un hombre, un planeta, un sistema solar, una constelación, una galaxia, un cúmulo de galaxias, un cúmulo de cúmulos de galaxias, un muro de galaxias etc

En conclusión, los dos actúan dentro de una dualidad: se atraen y se repelen.

La atracción que ejerce la Mónada o Espíritu sobre la materia, para construir su cuerpo de expresión, es consecuencia de la electricidad existente en todo el Universo (el fuego eléctrico), que, en cada caso, coloca las vidas o esferas menores dentro del campo de influencia de la Mónada. Da como resultado la fuerza magnética (fuego eléctrico/solar) en la fase de atracción y mantenimiento de la cohesión. El Logos Solar, como la Mónada Solar, utiliza Su propio fuego eléctrico/solar, junto con el fuego eléctrico/solar que extrae del "círculo no se pasa" cósmico en el que se encuentra, para mantener unido Su Sistema Solar. Un Logos Planetario, como la Mónada, usa Su fuego eléctrico/solar, junto con el fuego eléctrico/solar que extrae del "círculo no se pasa" solar, para mantener unido Su esquema de globos. El hombre, como Mónada, usa su fuego eléctrico/solar a través del Ego o Alma, junto con el fuego por fricción/solar (prana) del esquema o planeta en el que encarnará, para mantener unidos sus cuerpos inferiores. Es obvio que en la construcción de los cuerpos son necesarios los tres fuegos, cualquiera que sea la entidad que encarna. Lo que se enfatiza aquí es que en la atracción de la materia hacia los cuerpos prevalece el fuego solar. La principal observación a realizar a través de esta información es que, cualquiera que sea el nivel de evolución de la entidad en manifestación, siempre circularán vidas menores dentro de vidas mayores.

En realidad, el tiempo y el espacio sólo surgen en la conciencia cuando la Mónada, cualquiera que sea su nivel evolutivo, se relaciona con algún tipo de materia, para adquirir experiencia. En esta relación ocurren ciclos de atracción y repulsión, en sucesión y simultáneamente. Cuando la Mónada abandona la relación con un tipo de materia y la dirige hacia otro tipo, por ejemplo, deja la materia física (conocida comúnmente como muerte) y la enfoca hacia la materia astral, el tiempo y el espacio físicos han cesado, lo cual es obvio, pero ellos permanecen, de otra forma, dentro de la conciencia astral. Se concluye entonces, lógica y racionalmente, que el tiempo y el espacio son magnitudes, cuyos valores dependen del grado de evolución de la entidad que genera la conciencia, conciencia que es el resultado de la interacción Mónada/materia, así como de la naturaleza de esa materia.

Podemos hacer una comparación entre los dos movimientos básicos y los ciclos de la conciencia. Para el movimiento de rotación sobre su propio eje, pensemos, en el caso del hombre, en el ciclo de conciencia de una encarnación, durante el cual él, a través de experiencias, avanza y expande un poco su conciencia. Este sería un ciclo menor, en el que el hombre dio un giro en torno a su propia conciencia. Para un Logos Planetario, podemos interpretar este movimiento de varias maneras, según el punto de vista. Desde el punto de vista de una ronda, los periodos globales serían las vueltas alrededor del propio eje. Desde el punto de vista de una cadena, las vueltas serían las rondas.

Para el movimiento de traslación u órbita alrededor de un centro, pensemos en la sucesión de ciclos menores de encarnación hasta la primera Iniciación Planetaria, cuando el hombre se convierte en Discípulo activo. Este período entre la individualización y la primera Iniciación puede interpretarse como una órbita completa alrededor del núcleo de conciencia del Alma o Ego, que se ha expandido y crecido enormemente. Este sería un ciclo más grande, compuesto por varios ciclos más pequeños, es decir, en términos de movimientos, una órbita completa alrededor del centro de la conciencia

egoica, con muchas vueltas alrededor de las conciencias para cada encarnación. El mismo razonamiento se puede aplicar al período más corto entre la primera y la cuarta Iniciaciones.

Hay un tercer tipo de ciclo, para el cual es difícil establecer una analogía con cualquier tipo de movimiento, según el Maestro Tibetano. Nuestro Logos Solar tiene su Opuesto Cósmico, con el cual busca relacionarse. En esta relación hay influencias mutuas, como las que se dan en una pareja. Cuando esto alcanza cierto nivel de intensidad, el Logos Cósmico, en cuya conciencia se encuentra nuestro Logos Solar y Su Opuesto Cósmico, toma conciencia, es decir, se establece un contacto. La respuesta del Logos Cósmico a este contacto marca el comienzo de un ciclo para Él y abarca los otros dos ciclos. Es muy difícil tener una idea en qué consiste esa respuesta, ya que no hay palabras para expresar los conceptos involucrados. Es obvio que cuando el Logos Cósmico responde a este contacto, los dos Logos involucrados reciben un tremendo flujo de energía, que acelera la evolución de los Dos en una cantidad inconcebible. Podemos tener una idea infinitesimal, si pensamos en lo que sucede en la conciencia cerebral del hombre, cuando por primera vez se encuentra cara a cara, como Ego, con el Señor del Mundo, SANAT KUMARA, en la tercera Iniciación, la primera Solar, y establece el primer contacto fuerte con su Mónada, es decir, se ensancha enormemente el canal de comunicación Mónada/cerebro. La inclusión de esta última información es muy útil y estimulante, porque aclara con mucha lógica cómo avanza el proceso evolutivo, penetrando los niveles cósmicos.

Regresaremos a la Pregunta VIII: ¿Por qué el conocimiento es exotérico y esotérico al mismo tiempo?

Estudio 086

¿Por qué el Conocimiento es a la vez exotérico y esotérico?

Analicemos ahora la octava pregunta, ¿por qué el conocimiento es al mismo tiempo exotérico y esotérico? Sabemos, por razonamiento lógico, que el conocimiento esotérico se refiere al aspecto subjetivo, a la vida, que subyace en toda materia y en todas las formas constituidas por ella, que es lo mismo que la energía o fuerza que anima la materia y las formas. El conocimiento exotérico abarca el aspecto objetivo, es decir, la materia y las formas, en su funcionamiento y organización. De ahí el gran peligro del conocimiento esotérico, porque, en manos indebidas y no preparadas, resulta en destrucción y no en construcción y evolución. Es evidente que, mientras la mayor parte de la humanidad, en particular la Ciencia, no haya desarrollado mecanismos o procesos para probar el conocimiento subjetivo, gran parte de éste permanecerá fuera de su alcance. Sólo unos pocos comprenderán este conocimiento.

Como se ha dicho varias veces, la meta de la evolución del hombre es que sea consciente en relación con todo tipo de materia, desde la física hasta la átmica (quinto plano y quinta Iniciación Planetaria), que es la meta de la actual cadena planetaria, pudiendo, quien quiera y haga el esfuerzo necesario, proceder a Iniciaciones mayores y ser consciente en planos superiores al átmico y dominarlos. Este es el verdadero libre albedrío: saber hacer uso de la voluntad y no ser esclavo de los deseos.

Debido al bajo desarrollo de la mayoría de la humanidad, por el momento sólo se está controlando conscientemente el plano físico. La Ciencia actual ya tiene mucho conocimiento sobre los cinco subplanos inferiores del plano físico. Las leyes que rigen los tres estados más densos -sólido, líquido y gaseoso- (los subplanos séptimo, sexto y quinto), ya son conocidas, lo cual se demuestra por la abundancia de libros de Física y Química y las habilidades de físicos y químicos, así como la sofisticación de sus equipos y laboratorios. En el campo de la medicina todo el mundo está viendo

sus avances. En cuanto a los subplanos cuarto y tercero (subplanos etérico y superetérico respectivamente), la Ciencia ya los ha penetrado, pues ya se mencionan otros estados de la materia. Ya se han descubierto muchas partículas subatómicas en aceleradores de partículas, lo que demuestra el conocimiento de estos subplanos. Por lo tanto, podemos decir que este conocimiento es exotérico. La humanidad ya ha vivido los terrores del mal uso de este conocimiento con las bombas atómicas que destruyeron Hiroshima y Nagasaki. Seguimos bajo amenaza, con la mejora de las mismas y la producción de bombas de hidrógeno, mucho más potentes y letales que la atómica. Además, el hombre todavía no tiene todo el conocimiento sobre la energía nuclear, es decir, sobre la vida que anima a los átomos. Si con poco conocimiento el hombre era capaz de tanta destrucción, qué no haría si tuviera más conocimiento.

En las próximas dos razas raíz, sexta y séptima, el hombre adquirirá conocimiento sobre los otros dos subplanos físicos, el subatómico (segundo) y el atómico (primero y más energético) y a través del conocimiento, los dominará. Entonces todo el conocimiento relativo a los siete subplanos físicos será exotérico y estará al alcance de toda la humanidad, la cual podrá hacer uso a voluntad de las energías animadoras de la materia y las formas. Los cinco sentidos físicos de percepción (jnanaindriyas) estarán plenamente desarrollados y el hombre vivirá en una edad dorada de abundante vida física. Tenemos una pequeña idea de este futuro cuando analizamos el inmenso progreso de la Ciencia y la Tecnología en la actualidad.

No obstante, el conocimiento sobre la vida que se manifiesta a través de las formas seguirá siendo esotérico durante mucho tiempo. Asimismo, la información sobre la materia astral y mental, así como las leyes rectoras de la vida que se manifiestan en ellas, seguirá siendo esotérica. Sin embargo, esto sucederá para el hombre promedio y las masas.

Todo conocimiento exotérico y objetivo fue adquirido por el hombre, en gran medida, en el Aula de Aprendizaje, a través de los cinco sentidos y la experimentación (reproducción del fenómeno). Con el transcurso del tiempo y después de muchas encarnaciones, la repetición y vivencia de las experiencias produce lo que se llama una experiencia de vida, que lleva al instinto o a una reacción natural, aliada a algún tipo particular de estado de conciencia, una reacción a ciertas circunstancias o conjunto de condiciones ambientales. También se le llama reflejo o condicionamiento.

Esto se puede observar en los reinos animal y humano. En el reino animal, debido a que la mente en el cerebro aún no está completamente activa y su memoria es instintiva, ya que utiliza el plexo solar como una mente instintiva, carece de la capacidad de analizar y discriminar, y, por lo tanto, no puede sacar conclusiones y beneficiarse conscientemente a partir de aquella información de hechos pasados. Esto, de manera genérica, pues en la actualidad ya se observan animales con una gran capacidad de evaluación de situaciones, aunque limitada. Ya en el hombre, la habilidad de usar la mente concreta y racional está bien desarrollada. Por esto él puede hacer predicciones basadas en hechos pasados y anticiparse.

Todo lo que puede adquirirse a través de la mente concreta actuando sobre el cerebro físico se llama conocimiento exotérico. Pero las velocidades (tasas) y los niveles de evolución de los hombres difieren mucho y, por tanto, podemos definir los siguientes parámetros que rigen la capacidad de adquirir conocimientos:

- La edad del Alma
- La experiencia y conocimientos adquiridos y aplicados
- Las condiciones del cerebro y del cuerpo físico
- Las circunstancias y medio ambiente

Cuando el hombre alcanza cierta etapa de su evolución, que podemos evaluar por el triángulo de centros que se encuentra activo, la mente comienza a desarrollarse con mayor rapidez, cuando el hombre inicia una fase de captación de relaciones entre diferentes aspectos y factores respecto de lo que experimenta y vive. En esta fase se ocupa de los conceptos e ideas que subyacen a los hechos observados y de las interrelaciones. Ahí es cuando su mente abstracta entra en juego. Con el uso y avance de la mente abstracta, la intuición, un sentido del cuerpo búdico análogo al gusto del cuerpo físico, comienza a trabajar a través del cerebro físico, usándolo como una placa receptora. Esto hace que la actividad cerebral se transfiera desde las neuronas a los centros de la cabeza existentes en la materia etérea, aunque las neuronas continúan usándose, pero ya no como los actores principales. Actualmente, esto solo le sucede a unos pocos. La masa humana sólo alcanzará esta condición en las próximas razas raíz y, aun así, no todos, ya que muchos serán purgados por no presentar calificaciones para proceder.

Una situación similar ocurre con el reino animal, cuando la actividad del plexo solar se transfiere progresivamente al cerebro rudimentario bajo la influencia de manas incipiente.

Vemos, por tanto, claramente que este conocimiento sobre los estados de conciencia aún no es dominio de la gran mayoría de la humanidad, aunque algunos sectores científicos ya han comenzado a desconfiar e investigar. Entonces son conocimientos esotéricos.

Resaltamos que cuando estos hechos sean plenamente comprendidos, se hará evidente el verdadero significado de lo exotérico y lo oculto o esotérico. Entonces, aquellos poseedores de conocimiento real se esforzarán por transmitir este conocimiento a aquellos que ya están preparados para tal expansión de conciencia, ya que tendrán la capacidad adecuada para evaluar y seleccionar, no para revelar conocimiento oculto a los no aptos, es decir, no tirar perlas a los cerdos, como enseñó el Maestro Jesús.

La Jerarquía funciona de esta manera. Ella atrae a los hombres con condiciones y les enseña estas verdades sagradas. Aquí está el proceso de iniciación, que no es solo un ritual, sino un curso intensivo para quienes logran seguirlo. Siempre habrá oportunidad para aquellos que decidan ir más rápido y servir a la humanidad, a la Jerarquía y al Logos Planetario. Los que puedan trabajarán en cierto centro del Hombre Celestial, bajo las instrucciones de la Jerarquía.

Así como los Maestros, nuestros Hermanos Mayores, ayudan y estimulan a los hombres, así el hombre ayuda a sus hermanos en el reino animal, estimulando en ellos la mente, para que la vida que en ellos se desarrolla se traslade al reino humano, en un tiempo futuro.

Es así como se desarrollan y distribuyen el entrelazamiento (hermandad) y la responsabilidad, dentro del Gran Plan Divino.

En el próximo estudio comenzaremos a estudiar la IX y última pregunta introductoria, que trata de relaciones muy complejas.